

Contracolonizar en las pedagogías: inspiraciones del pensamiento quilombola de Nego Bispo

Ceane Andrade Simões

Universidade do Estado do Amazonas (ceane.a@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0003-2116-1332>

Walter Omar Kohan

Universidade do Estado do Rio de Janeiro y CNPq y FAPERJ (wokohan@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0002-2263-9732>

Recibido: 17/09/2024 / Aceptado: 10/02/2025 / Publicado: 10/04/2025

Para citar este artículo:

Simões, C. A. y Kohan, W. O. (2025). Contracolonizar en las pedagogías: inspiraciones del pensamiento quilombola de Nego Bispo. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 12(23), 6-18. <https://doi.org/10.63314/MKIX5319>

Resumen

En este texto analizaremos una entrevista realizada en noviembre de 2021 por uno de los autores de este texto al destacado intelectual quilombola Nego Bispo. En este valioso testimonio, Nego Bispo ofrece una crítica incisiva a la educación institucionalizada hegemónica, destacando sus limitaciones y exclusiones. A través de una apasionante narrativa autobiográfica, nos invita a imaginar y construir un mundo donde los espacios y las relaciones pedagógicas puedan vivirse de una manera más libre, creativa y vinculada a las realidades comunitarias, valorando la cosmopercepción de los pueblos afroconfluentes e indígenas de Abya Yala. y su importante contribución al diálogo sobre otros significados para la educación. Así, inspirados en las reflexiones de Nego Bispo y su pedagogía contracolonizadora, proponemos los principios de lo que llamamos pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se). Esta propuesta desafía las formas tradicionales de enseñanza, promoviendo el aprendizaje a través del constante cuestionamiento y reconocimiento de los saberes colectivos, buscando abrir camino a nuevas formas de convivencia y aprendizaje. Como nos enseña Nego Bispo, el pensamiento colonial y sus palabras nos dominan. Así, es necesario crear, además de un nuevo vocabulario, una nueva gramática para nuestros imaginarios y, junto con ellos, otras vidas educativas. Es en este contexto que presentamos una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se) a la búsqueda de nuevos significados en Abya Yala.

Palabras clave: contracolonizar, pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se), Nego Bispo, pensamiento quilombola

Contracolonizar nas pedagogias: inspirações do pensamento quilombola de Nego Bispo

Resumo

Nesta escrita analisaremos uma entrevista realizada em novembro de 2021 com o proeminente intelectual quilombola Nego Bispo. Neste valioso depoimento, Nego Bispo oferece uma crítica incisiva à educação institucionalizada hegemônica, destacando suas limitações e exclusões. Através de uma emocionante narrativa autobiográfica, convida-nos a imaginar e construir um mundo onde os espaços e relações pedagógicas possam ser vividos de forma mais livre, criativa e ligada às realidades comunitárias, valorizando a cosmopercepção dos povos afroconfluentes e originários de Abya Yala e sua importante contribuição para dialogarmos sobre outras significações para a educação. Assim, inspirados nas reflexões de Nego Bispo e em sua pedagogia contracolonizadora, propomos os princípios do que chamamos de “Pedagogia errante e filosoficamente menina do perguntar(se)”; esta proposta desafia as formas tradicionais de ensino, promovendo a aprendizagem através do constante questionamento e reconhecimento do conhecimento coletivo, procurando abrir caminho para novas formas de convivência e aprendizagem. Como Nego Bispo nos ensina, o pensamento colonial e suas palavras nos dominam. Assim, é preciso criar, além de um novo vocabulário, uma nova gramática para os nossos imaginários e, junto com eles, outras vidas educadoras. É nesse contexto que apresentamos uma pedagogia errante e filosoficamente menina do perguntar(se) à busca de novos sentidos em Abya Yala.

Palavras-chave: contracolonizar, pedagogia errante e filosoficamente menina do perguntar(se), Nego Bispo, pensamento quilombola

Countercolonizing in pedagogies: Inspirations from Nego Bispo's quilombola thought

Abstract

This text analyzes an interview conducted in November 2021 with the prominent quilombola intellectual Nego Bispo. In this valuable testimony, Nego Bispo offers an incisive critique of hegemonic institutionalized education, highlighting its limitations and exclusions. Through a touching autobiographical narrative, he invites us to imagine and build a world where pedagogical spaces and relationships can be experienced in a freer, more creative way, and connected to community realities, valuing the cosmoperception of the Afro-confluent and indigenous peoples of Abya Yala and their important contribution to the dialogue on other meanings for education. Thus, inspired by Nego Bispo's reflections and his counter-colonizing pedagogy, we propose the principles of what we call “Errant and philosophically childlike pedagogy of (self)questioning”; this proposal challenges traditional forms of teaching, promoting learning through constant questioning and recognition of collective knowledge, seeking to open the way for new forms of coexistence and learning. As Nego Bispo teaches us, colonial thought and its words dominate us. Thus, it is necessary to create, in addition to a new vocabulary, a new grammar for our imaginaries and, along with them, other educational lives. It is in this context that we present an errant and philosophically childlike pedagogy of (self)questioning in search of new meanings in Abya Yala.

Keywords: countercolonization, errant and philosophically childlike pedagogy of (self)questioning, Nego Bispo; Quilombola thinking

1. Comienzo-medio-comienzo: palabras

El pensamiento colonial y sus palabras nos dominan. Puede que esto no parezca un comienzo alentador para la conversación, pero es una observación irrefutable. Es un diagnóstico de una condición establecida a lo largo de siglos de imposición colonial en Abya Yala, ofrecido, entre otros, por el pensador quilombola brasileño Antônio Bispo do Santos, cuya fructífera contribución intelectual resuena más allá de su reciente partida, a la edad de 63 años, en el tres de diciembre de 2023. Antônio Bispo do Santos, conocido como Nego Bispo, pensador quilombola territorializado en la comunidad Saco-Cortume, en el estado de Piauí, noreste de Brasil, ancestralizó y nos dejó no sólo diagnósticos, sino una densa sabiduría cultivada enteramente en su existencia, moviéndose en el espacio y el tiempo de su experiencia comunitaria quilombola, en su finca y en las confluencias –concepto intrínseco a su pensamiento– con las ciudades y sus instituciones, en su profusión de desafíos y violencias. Autoproclamado “campesino”, que significa mucho más que ser un “intelectual”, desde su perspectiva, sus ideas y la contundente expresión de sus palabras fueron recibidas en un sinfín de publicaciones, intervenciones públicas, conversaciones y entrevistas concedidas, cuya fortuna crítica comienza a tomar gran impulso en Brasil. Fue un agricultor-traductor de conocimientos ya que, al ser la primera persona de su familia en alfabetizarse, se encargaba de la doble traducción entre la lengua escrita y la oralidad, los documentos oficiales y contratos para la oralidad y los conocimientos de su pueblo, de la oralidad a la lengua escrita y así mediar conflictos con el Estado opresor y excluyente en su conformación, que invalida prácticas basadas en la oralidad y la pertenencia a territorios. Como él mismo dijo:

Cuando provoco un debate sobre la colonización, los quilombos, sus formas y significados, no quiero posicionarme como un pensador. En cambio, me estoy posicionando como traductor. Mis mayores me formaron oralmente, pero ellos mismos me enviaron a la escuela para que aprendiera, a través del lenguaje escrito, a traducir los contratos que nos obligaban a aceptar. (...) Los contratos de nuestro pueblo se hacían de forma oral, ya que nuestra relación con la tierra era a través del cultivo. La tierra no nos pertenecía, nosotros pertenecíamos a la tierra. No dijimos “esa tierra es mía” sino “somos de esa tierra”. (...) Entonces nuestro pueblo decidió que uno de nosotros debía saber leer y escribir para afrontar esta situación. Fui entrenado para esto y todavía lo hago hoy. Por eso digo que no soy un pensador, sino un traductor del pensamiento de mi pueblo. (Bispo dos Santos, 2023a, pp. 8-9).

Nego Bispo es autor de libros que ganaron notoriedad en la academia y los movimientos populares, especialmente durante el período de pandemia, cuando su voz resonó por las “cuatro esquinas”, desde el Quilombo Saco-Cortume, a través de plataformas digitales – ocasión en la que quienes contaban con la ayuda y apoyo de su nieto, a quien siempre refirió. Su primer libro publicado, *Colonización, Quilombos : modos y significados* (2015) y su más reciente, *A terra da, a terra quer* (2023b), dan concreción y transcriben su oralidad afrodisiáspórica y afroconfluente, y significan principio-medio-principio (Bispo dos Santos, 2022), no pretende ser una respuesta o un fin; pero, tal vez, una apuesta por percepciones y sensibilidades pluriversales y contrahegemónicas, no influyentes, pero sí confluentes; no monocultural, sino biocultural. En otras palabras, principio-medio-comienzo es un torbellino,

un círculo que pone la vida en relación y diálogo orgánico porque, “(...) para nosotros no hay fin, siempre encontramos la manera de empezar de nuevo” (Bispo dos Santos, 2023a, p. 11).

Como poeta, Nego Bispo nos regaló su ingenio y vivacidad en verso, porque:

;Fuego!... Quemaron Palmares,

Nació Canudos.

;Fuego!... Quemaron a Canudos,

Nació Caldeirões.

;Fuego!... Quemaron a Caldeirões,

Nace Pau de Colher.

;Fuego!... Quemaron a Pau de Colher...

Y tantas otras comunidades nacieron, y nacerán

eso los cansará si continúan ardiendo.

Porque aunque quemen lo escrito,

No quemarán la oralidad.

Incluso si queman los símbolos,

No quemarán los significados.

Incluso quemando a nuestra gente,

No quemarán la ascendencia.

(Bispo dos Santos, 2015)

Por lo tanto, continuaremos [re]existiendo a pesar de los ataques coloniales, viviendo en un mundo de capitalismo que es cada vez más ofensivo para la vida en la Tierra. Por lo tanto, ser contracolonial significa también afirmar nuestros modos de resistencia, existencia, pertenencia y ascendencia que confrontan la estructura perversa de diferentes exploraciones. Estar conectados con nuestra pertenencia y ascendencia no significa, bajo ningún concepto, que estemos estáticos, sino en movimiento; no en rendición, sino en constante reedición.

Abrazar los pensamientos de Nego Bispo y su pedagogía contracolonizadora nos ayuda a problematizar las palabras y pensamientos coloniales. El primero de ellos es la noción de desarrollo –uno de los pilares del eurocentrismo– tan supuestamente evidente y valorada en las sociedades y prácticas escolares modernas. En general, supone la existencia de vidas más y menos importantes dentro de un sistema de jerarquías. Es un concepto que inferioriza y menosprecia diferentes formas de vida. Se aplica tanto a la vida personal como a la de los países: así, según este pensamiento colonial, se piensa que el niño es un ser menos desarrollado que el adulto y que algunas naciones están menos desarrolladas que otras. Cuando distorsionamos la noción colonial antes mencionada, la confrontamos con otra idea: la implicación, según Nego Bispo (Bispo dos Santos, 2015). En este sentido, también buscamos encontrar otros lugares para la escritura que no estén separados de la vida, así como la oralidad no lo está porque, según él, “(...) es en la oralidad donde las palabras tienen vida” (Bispo dos Santos, 2022, p. 36).

Por eso, en la segunda parte del texto partimos del análisis de una entrevista realizada a Nego Bispo en noviembre de 2021 (Bispo dos Santos, en prensa). En este valioso testimonio, Nego Bispo ofrece una crítica incisiva a la educación institucionalizada hegemónica, destacando sus limitaciones y exclusiones. A través de una apasionante narrativa autobiográfica, nos invita a imaginar y construir un mundo donde los espacios y las relaciones pedagógicas puedan vivirse de una manera más libre, creativa y vinculada a las realidades comunitarias, valorando la cosmopercepción de los pueblos afroconfluentes e indígenas de Abya Yala. y su importante contribución al diálogo sobre otros significados para la educación.

En la tercera parte, atreviéndonos a nombrar otras formas de estar en el mundo, proponemos los principios de lo que llamamos “pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar (si)”. Esta propuesta desafía las formas tradicionales de enseñanza, promoviendo el aprendizaje a través del constante cuestionamiento y reconocimiento de los saberes colectivos, buscando abrir camino a nuevas formas de convivencia , pensamiento y aprendizaje y, también, a otras formas de vida. Así, entendemos que es necesario crear, además de un nuevo vocabulario, una nueva gramática para nuestros imaginarios y, junto con ellos, otras vidas educativas.

2. “Y eso no fue educación, eso fue creación”: ¿por una educación contracolonizadora?

Como granjero-traductor, Nego Bispo expresó la lucha contra el colonialismo. Pero ¿qué es colonizar y, sobre todo, qué significa contracolonizar desde su perspectiva quilombola afroconfluente? Una de las expresiones del colonialismo es el régimen de sometimiento de pueblos pertenecientes a matrices culturales originarias, africanas y afrodiáspóricas. En el territorio llamado Brasil por los pueblos colonizadores, eurocristianos, el proceso exploratorio se inició en torno del 1500 con la diezma de los pueblos originarios y la esclavización de los pueblos desterritorializados de África. Resulta que la “herencia” resultante de esta etapa no terminó en 1888, año de la llamada abolición de la esclavitud en el país, ni en 1988, con la promulgación de la primera Constitución de la República Federativa del Brasil (“constitución ciudadana”) para reconocer la pluralidad étnica del país, así como reconocer a los pueblos indígenas, su organización social, culturas, creencias, lenguas y el derecho originario sobre los territorios que tradicionalmente ocupan.

El legado de la colonización aún continúa desarrollándose en humillaciones, negaciones y prohibiciones de formas de vida comunitaria diferentes y divergentes de la matriz colonial y en una organización social que las excluye, las disminuye y las desprecia. Un ejemplo de esto, el conocimiento de las personas de origen originario y afrodescendiente, surgido de sus cosmologías y vivencias, desde hace cientos de años ha ido más allá de lo que se considera “pensamiento social brasileño”. Además, vivimos con la continuidad y persistencia de múltiples violencias estatales, como el etnocidio, la negación de derechos constitucionales consagrados –especialmente el derecho a la tierra–, la continua estigmatización social de los pueblos indígenas y afrodescendientes y el epistemicidio . Por lo tanto, la contracolonización

significa aún hoy una agenda fundamental para las [re]existencias de los pueblos sojuzgados, ya que para Nego Bispo requiere desmantelar la perpetuación del proceso colonial, romper el servilismo y “(...) reeditar nuestras trayectorias desde nuestras matrices” (Bispo dos Santos, 2023a, p. 17); lo que significa no perdernos en los referentes teóricos colonialistas, sino analizar nuestros referentes históricos (Bispo dos Santos, 2022), agudizar nuestros imaginarios de convivencia y combatir la formación (Bispo dos Santos, en prensa). Ahí radica la radicalidad de su pensamiento sobre la creación contracolonizadora y su crítica a la educación oficial, que sigue reproduciendo la lógica colonial.

Contracolonizar es convertirse en partícipe; sabiendo que somos seres compartiendo con otros seres del entorno, ya que no hacemos nada solos. Él dice:

No creamos los quilombos solos. Para poder crear quilombos, tuvimos que traer nuestro conocimiento de África, pero los pueblos indígenas aquí nos dijeron que lo que funcionaba allí de una manera funcionaba de otra manera aquí. En esta confluencia de saberes formamos quilombos, inventados por afroconfluentes, en conversación con los pueblos indígenas. El día que los quilombos pierdan el miedo a las favelas, que las favelas confíen en los quilombos y se unan a los pueblos, todos en confluencia, ¡el asfalto se derretirá! (Bispo dos Santos, 2023b, p. 45)

Esta perspectiva contracolonizadora es fuente de inspiración y alimento para otras sensibilidades. Nego Bispo analiza que, a pesar de toda la violencia que estructura el territorio brasileño y los ataques a la vida comunitaria, “no estamos perdiendo personas. (...) No tengo cicatrices de la esclavitud en mi memoria, pero no estoy en desacuerdo con esas que trabajan con la imagen de la cicatriz de la esclavitud” (Bispo dos Santos, 2023b, p. 15). Por tanto, “reeditar nuestras trayectorias a partir de nuestras matrices” es una expresión que gana densidad ética, política y estética.

El artista y politólogo Matheus Ribs afina el sentimiento de esta idea cuando crea la obra *Reembolsar el país, demarcar territorios* (2020), que acompaña la publicación *Terra: antología afro-indígena* (Carnevalli et. al, 2023). Este artista alude¹ en esta obra a nuestros símbolos ancestrales –la ofá y la palmera–, creando una propuesta de imagen de refundación y nuevos comienzos para nuestra “identidad nacional”. Entonces, en lugar de azul y amarillo, tiene los colores negro y rojo. Fusiona las palabras *KILOMBOALDEYA* como una amalgama entre pueblos y territorios ancestrales, retorciendo el imaginario positivista y binario de “orden y progreso” que ocupa un lugar central en la bandera de nuestro país y subvirtiendo imágenes

¹Antes de la llegada de los colonialistas a “Brasil”, los pueblos originarios llamaban a este territorio Pindorama, Tierra de Palmeras. Por eso, en la obra Reembolsar la patria, demarcar territorios , de Matheus Ribs, encontramos la palmera y el arco y la flecha conocidos como ofá . El ofá es un arma sagrada utilizada por el orixá de la religión yoruba, Oxóssi, quien utiliza el arte de la caza para mantener la vida de su comunidad. Es el cazador de los bosques, considerado también un orixá de la contemplación, amante de las artes y las cosas bellas. De esta manera, la palmera y el ifá simbolizan el encuentro de los pueblos originarios con los pueblos del continente africano, quienes fundaron nuestras matrices ancestrales.

ídilicas consagradas y romantizadas en el himno a la bandera brasileña. escrito por Olavo Bilac:

*Salve, hermosa borla de esperanza.
Salve, símbolo augusto de la paz.
Tu noble presencia para recordar
la grandeza de la Patria nos trae.
(...)*

*En tu hermoso pecho retratas
este cielo azul puro,
el verdor incomparable de estos bosques
y el esplendor de Cruzeiro do Sul.
(...)*

*Sobre la inmensa nación brasileña
en momentos de celebración o dolor
siempre cuelga la bandera sagrada,
pabellón de la justicia y el amor.*

*Recibe el cariño que cierra
en nuestro pecho juvenil
querido símbolo de la tierra.
Desde la amada tierra de Brasil.*



Imagen 1. Obra Refundar el país, demarcar territorios (2020), de Matheus Ribs (impreso en tela de 100x60cm)

Refundar el país, demarcar territorios es una obra que simboliza una posibilidad de volver a contar nuestra historia, considerando en ella todo lo que quedó excluido del proyecto de nación brasileña moderna y de su historia oficial (que es colonizadora): quilombos, territorios indígenas, periferias urbanas, asentamientos, reservas extractivas, ocupaciones, favelas, terreiros, recuperaciones, bosques, semiáridos... Refundar, reeditar, volver a contar se basan en una idea muy importante en el pensamiento de Nego Bispo, que es el reconocimiento de una alianza cosmológica existente entre los pueblos afrobrasileños, pueblos indígenas y afroconfluentes. Desde:

(...) cuando llegamos al territorio de los pueblos indígenas encontramos caminos similares al nuestro. Encontramos relaciones con la naturaleza similares a las nuestras. Hubo una gran confluencia de modos y pensamientos. Y eso nos hizo más fuertes. Y luego hicimos una gran alianza cosmológica, aunque hablábamos idiomas diferentes. A través de nuestros comportamientos, a través de nuestras maneras, nos entendíamos. Esto sucedió durante todo el período histórico colonialista y aún sucede (Bispo dos Santos, 2023a, p. 10).

Entonces, *¡salud! ¡Salud!* Este fue el saludo utilizado por Nego Bispo, lo que nos ayuda a decir que estamos sólo en el comienzo.

En el año pandémico 2021, estuvimos con Nego Bispo. El 17 de noviembre de ese año lo encontramos en su casa, en Quilombo Saco-Cortume, en São João do Piauí, ubicada a unos 450 km de la ciudad de Teresina, capital del estado de Piauí, nordeste de Brasil. Con toda su vehemencia e irreverencia, nos habló del significado de la creación, diferente de lo que se entiende por educación. Los procesos de creación tienen un origen intrínseco en los modos de vida comunitarios, se dan en el entrelazamiento de las prácticas cotidianas, en su movimiento e implicación común. No dependen del conocimiento académico. Para él, la educación (colonial) significa lo contrario, representa un conocimiento de una concepción sintética, producido para un fin específico, ya que “Gran parte del pensamiento de los blancos es sintetizado. El pensamiento que se produce en las academias es un pensamiento sintético. Es un conocimiento dirigido a la producción de las cosas” (Bispo dos Santos, 2023a, p. 13). En nuestra conversación afirma:

Esta gente nunca vio a los profesores en la academia y vivían bien. Tuve tiempo para caminar. Tuve tiempo para hacer música, escribir poesía, tocar un instrumento. Entonces, todas las canciones fueron compuestas en base a experiencias, no hacía falta tener un compositor y un intérprete. El mismo compositor era intérprete; el mismo compositor, era músico. No existía la música afinada. La música estaba de acuerdo con sus condiciones naturales. Si tu voz era así, cantabas así. Si jugabas era así... Y eso no era educación, eso era creación. Cuando llegó la educación, todo esto terminó. (Bispo dos Santos, en prensa)

Para él, la creación es conocimiento orgánico y el conocimiento orgánico es creación. Un conocimiento no segmentado, no destinado a producir utilidades, sino a vivir, a “perder” el tiempo, a pasear, a componer canciones, a fabricar un instrumento musical. No es un conocimiento que especializa, que separa, todo lo contrario, es una expresión de la vida en su totalidad, algo que sugiere como natural (“condiciones naturales”). En otras palabras, es

lo que reafirma modos de existencia. El conocimiento especializado, representado por la educación formal, rompe con estas relaciones y experiencias y pone fin a la creación; Por tanto, establece fines ajenos a las formas de vida comunitaria; es vertical. Quizás incluso podamos decir que este conocimiento especializado presente en la educación hegemónica colonialista establece propósitos e intereses ajenos que no crean nada, sólo sintetizan, fabrican, (re)producen para que sirva a la reproducción y la comercialización. “Entonces mi crítica a la educación es ésta, porque es esta educación vertical la que mercantiliza el conocimiento” (Bispo dos Santos, en prensa). Sin embargo, el conocimiento de los pueblos tradicionales es una amenaza para el sistema porque, transmitido oralmente, no tiene costo (Bispo dos Santos, 2023a).

Para él, la educación es un mal nombre. A la gente se la educa para trabajar, para encajar, para encajar en el sistema. Y el trabajo, desde la referencia eurocristiana, significa sufrimiento, al mismo tiempo que la ociosidad, el tiempo libre, es condenado por esta matriz de pensamiento. La educación, según él, se ha convertido en un consenso, una hegemonía, un negocio. Y toda hegemonía es violenta y destruye la diversidad. “La sola palabra ‘educación’ ya es ofensiva. Educar, es decir, enmarcar, ¿sabes? Limitar, moldear. Creo que eso es muy malo. Esa misma palabra ‘educación’. Me gusta la palabra ‘creación’” (Bispo dos Santos, en prensa).

2.1 “¿Por qué con tanta educación, cuanto más se educa, más sufre la gente?”

Si, para Nego Bispo, de manera hegemónica la educación es un instrumento de explotación, “(...) Porque no es educación, es formación” (Bispo dos Santos, en prensa), su pregunta “¿Por qué con tanta educación, cuanto más se educa, más sufre la gente? (ídem) es bastante relevante. Nos hace pensar en cómo hemos contribuido directa o indirectamente a la permanencia del pensamiento colonial en nuestras instituciones educativas y llama nuestra atención sobre nuestras prácticas colonialistas.

Como gran crítico de las instituciones educativas formales, Nego no retrocedió ni un centímetro en su contundente análisis de estos instrumentos coloniales institucionalizados que no quieren aprender nada de la diferencia. En cambio, explotan, saquean y piratean el conocimiento y las creaciones de los pueblos tradicionales. “Porque eso es lo que falta. Las universidades suponen que no saben ciertas cosas y preguntan a quien sí sabe, pero dicen: ‘Ese es el que sabe’” (ídem).

En cualquier caso, Nego Bispo seguía viendo una apuesta por la posibilidad de confluencia entre saberes, lo que llamó un “encuentro de saberes”:

El día que las universidades aprendan lo que no saben, el día que las universidades acuerden aprender lenguas indígenas –en lugar de enseñar, el día que las universidades acuerden aprender arquitectura indígena y acuerden aprender qué son las plantas para la caatinga, el día que estén dispuestas a aprender de nosotros como alguna vez aprendimos de ellos, entonces tendremos una confluencia. Una confluencia entre

conocimientos. Un proceso de equilibrio entre diferentes civilizaciones en este lugar. Una contracolonización (Bispo dos Santos, 2023b, 17).

Un posible paso hacia este encuentro, que podría significar alguna reparación en esta relación desigual y explotadora entre la academia y las comunidades tradicionales, contribuyendo al proceso de recuperación del conocimiento, sería que los maestros del conocimiento ingresen a las universidades en condiciones de igualdad y que los académicos, las personas dentro de las universidades, puedan “(...) ayudarnos a devolvernos lo que nos quitaron” (Bispo dos Santos, en prensa). Así, Bispo reitera:

(...) ¿por qué no lleva a nuestro maestro a enseñar adentro? En pie de igualdad con los de allí. ¿Por qué no lo toma? Entonces, en lugar de que la universidad envíe a sus estudiantes a las comunidades, robándonos nuestros conocimientos, sin ningún beneficio a cambio para nosotros, que contrate gente para que vaya a enseñar allí (ídem).

Los saberes afroconfluentes con un conocimiento de trayectoria, un conocimiento histórico de una trayectoria tan larga como el colonialismo. Es un conocimiento que habla de la intimidad de las personas, del alma de las personas, y que permanece activo mientras se comparte, hecho que mantiene viva la memoria de nuestros antepasados. Es una manera de hacerlos presentes. Este es el sentimiento que surge cuando Bispo recuerda a su tío en su lecho de muerte y las enseñanzas que le dio para afirmar que la relación entre quilombolas y conocimiento es una relación orgánica. Según él, su tío le dijo: “Estoy llorando porque te enseñé todo lo que sabía, pero no sabía todo lo que quería enseñarte... Entonces, eso es la creación. Eres tú, ya sabes, hablando con el alma de la persona, hablando en particular ¿Cómo llora una persona porque no supo enseñarte lo que quería que aprendieras? Y hasta me dijo: “Si dejas de enseñarme, me matas” (Bispo dos Santos, en prensa).

El llanto de enseñar todo lo que sabes pero no saber todo lo que quieras enseñar. El llanto de un creador. Es una enseñanza inspiradora: no sabemos todo lo que queremos enseñar. Sin embargo, lo que queremos enseñar debe hablarle al alma de las personas. Podemos decir que este es un vínculo muy importante para nosotros: hablar cuerpo a cuerpo, en el alma, en la intimidad. Pero ¿qué sería capaz de movilizar este sentimiento y fortalecer una relación íntima entre pensamiento y vida? Para nosotros, las preguntas. Nos parece que para Nego Bispo también:

Las preguntas son las cosas más importantes en nuestra vida. Lo que enseña, de hecho, son las preguntas. Porque cuando me preguntas, me haces pensar. O reactivas mi memoria. O te activas, te reactivas o me haces pensar. Entonces, las preguntas son lo más importante. (Bispo dos Santos, en prensa)

3. Nuestras apuestas por una educación contracolonial: una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se)

Paulo Freire es una figura muy reconocida entre las personas comprometidas con la educación popular en la tierra de Abya Yala: un referente. Sin embargo, Nego Bispo en la entrevista aquí comentada situó a Paulo Freire como un opositor, dentro de lo que él llama pensamiento colonialista eurocristiano. monoteísta. En cierto sentido, Nego Bispo tiene razón: Paulo Freire afirmaba un pensamiento eurocristiano. Él mismo lo explicó así, poco antes de morir:

Cuando era muy joven , muy joven, fui a los manglares de Recife, a los arroyos de Recife, a las colinas de Recife, a las zonas rurales de Pernambuco , a trabajar con los campesinos, con las campesinas, en las favelas con moradores, lo confieso, sin gemir, confieso que fui allí movido por una cierta fidelidad al Cristo del que era, más o menos, amigo. Pero lo que pasa es que, cuando llego allí, la dura realidad del habitante de la favela, la dura realidad del campesino, la negación de su ser como personas, la tendencia a la adaptación (de la que hablamos antes), a ese estado casi inerte ante la negación de la libertad, todo eso me llevó de regreso a Marx. Siempre digo: no fueron los campesinos los que me dijeron: "Paulo, ¿has leído a Marx?" No , ni siquiera leyeron el periódico. Fue su realidad la que me envió a Marx. Y fui a Marx. Y ahí es donde los periodistas europeos de los años setenta no entendieron mi afirmación: Cuanto más leía a Marx, más encontraba una cierta base objetiva para seguir siendo camarada de Cristo. Entonces, las lecturas que hice de Marx, extensiones de Marx, nunca me sugirieron que dejara de encontrar a Cristo en la esquina de las favelas [...] Me quedé con Marx en la mundanidad, buscando a Cristo en la trascendentalidad. (Freire, 1997)

En este extracto, Paulo Freire reconoce sus dos principales inspiraciones: Marx y el cristianismo. Y aunque muchos lo critican precisamente por su intento combinar estas dos figuras, no hay duda que se inserta en los marcos de pensamiento denunciados por Nego Bispo. También es innegable que Nego Bispo hace una clara crítica de al menos un aspecto del pensamiento de Paulo Freire:

Porque la educación, esta educación colonialista... O sea, eurocristiana-monoteísta, que es la educación que ustedes hacen, incluido Paulo Freire, es eurocristiana-monoteísta. Que alguien te enseñe aquí para que puedas hacerlo allá. ¿Te vas a olvidar de aquí para allá? Luego cuando llegas allí no sabes cómo hacerlo. Entonces esto es entrenamiento. Dependes, ya sabes, de que alguien más te diga cómo hacerlo. Dependes de que alguien más piense por ti. Entonces, mi crítica a la educación es esta, porque es esta educación vertical la que mercantiliza el conocimiento, por lo que este conocimiento mercantilizado no es capaz de resolver nuestros problemas. (Bispo dos Santos, en prensa)

Nego Bispo critica la educación porque es formación en el sentido de que generaría una especie de dependencia y heteronomía en el sentido de que el alumno estaría siempre dependiente de un profesor que le dice cómo hacerlo. También es vertical, autoritaria y

mercantiliza el conocimiento. Finalmente, es una palabra hegemónica y como tal es violenta, destruye la diversidad.

Claro que, aunque pueda decirse del pensamiento de Paulo Freire que era eurocristiano, es menos justificable afirmar que esté defendiendo una educación para la dependencia o la heteronomía cuando precisamente defendió, por el contrario, una educación para la autonomía y la liberación. Asimismo, el autoritarismo y la mercantilización del conocimiento han sido enemigos permanentes en la teoría y la práctica de Paulo Freire. También es posible que incluso con todas sus buenas intenciones exista una matriz en la base del pensamiento de Paulo Freire que haría inviable alcanzar estas aspiraciones emancipadoras o libertarias. En cualquier caso, quizás la crítica más acertada de las ya presentadas a Paulo Freire sea el hecho de que hizo de la educación una palabra hegemónica. De todos modos, nos interesa rescatar algo que Paulo Freire defendió enfáticamente y que puede ayudarnos a pensar y afirmar una creación contracolonial: una pedagogía de la pregunta (Freire; Faundez, 2017) que busca, principalmente, alimentar la curiosidad que está en la base de toda pregunta como principio de una creación contracolonizadora .

En este sentido, consideramos que, si bien las críticas de Nego Bispo son pertinentes y alcanzan a la mayoría de las prácticas educativas contemporáneas, es necesario pensar en cómo contrarrestar estas prácticas a partir de prácticas contracoloniales, contrahegemónicas y contraembrutecedoras desde el propio sistema educativo. Nego Bispo no menciona la palabra pedagogía, aunque probablemente haría sobre ella consideraciones similares a la palabra educación. De hecho, si atendemos a su etimología, pedagogía –del griego *ped-agogias*, conducir al niño–, parece incluso más problemática que la palabra educación. Sin embargo, aquí preferimos suspender la cuestión de la denominación y centrarnos en la reformulación de las palabras. Proponemos así una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se) que ya hemos presentado en otros escritos (Kohan 2022, 2023) y que describiremos aquí en sus aspectos más singulares. Preferimos nombrar aquí el preguntar con el infinitivo y la sugerencia entre paréntesis de su forma reflexiva, para señalar que no es tanto el producto externo del pensamiento sino el acto íntimo de poner el pensamiento en cuestión que nos importa destacar.

Preguntar es lo contrario de responder: abre, invita, inicia. Alimenta una curiosidad que es un factor perturbador del orden colonial dominante. Preguntar es un acto que nos muestra que las cosas siempre pueden ser de otra manera: es el inicio de un camino abierto, en el que lo que parecía normal, natural y evidente puede primero volverse extraño y artificial y, a partir de ahí, la percepción, puede ser cuestionada, problematizada y rechazada, re-inventada. El preguntar puede ser el comienzo de otra vida y de otro mundo posible, más aún cuando se centra en la persona que pregunta y se convierte en preguntar(se).

Una pedagogía del preguntar(se) no es un método, instrumento o recurso pedagógico. No es algo que se pueda aplicar, sino algo que acompaña una vida educativa: es una manera de habitar las relaciones pedagógicas. La pedagogía del preguntar(se) que proponemos aquí también recibe las palabras “errante y filosóficamente infantil”, de modo que no se trata de una pedagogía sin más del preguntar(se) sino una que afirma una infancia caracterizada

como errante y filosófica. ¿Qué quiere decir esto? En primer lugar, la infancia no es una edad, sino un tiempo. Así, la pedagogía del preguntar(se) es infantil no porque la practiquen persona de poca edad, sino porque invita a habitar un tiempo infantil, entendiendo por éste un tiempo inquieto, curioso, creativo, y también rebelde, a las prisas y presiones del sistema; un tiempo cuando “no es demasiado tarde” (Couto, 2009, p. 103), un presente centrado en el presente. Así, una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se) afirma la fuerza y el poder de los comienzos y que siempre es hora de comenzar... que nunca es tarde para comenzar... un nuevo comienzo para la vida, para el mundo.

Al mismo tiempo, este cuestionamiento infantil es errante y filosófico. Entendemos la pedagogía como un viaje. La errancia es una forma de desplazamiento que, aprendimos del maestro venezolano Simón Rodríguez (2001), descoloniza el recorrido pedagógico en la medida en que no sitúa a la figura docente como quien determina el destino del viaje ni anticipa el punto de llegada. Esto hace que los viajeros, docentes y dicentes, estén muy atentos a los sentidos y significados que el propio viaje ofrece y sugiere que aprender a escuchar (a uno mismo, a los demás y al mundo) es uno de los principales aprendizajes del viaje pedagógico. En él, no es un docente quien sabe hacia dónde deben ir los dicentes, sino que son docentes y dicentes viajan juntos, escuchando y escuchándose, atentos a los sentidos y significados que se ofrecen durante el propio camino al preguntarse.

Finalmente, una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se) se ofrece amorosamente en el sentido de que la filosofía es precisamente un afecto, una pasión, un amor que acompaña el camino pedagógico. La filosofía no es un conocimiento sino una relación con el conocimiento, que alimenta, durante el camino, el deseo de estar siempre en el camino del conocimiento, convergiendo y componiendo conocimientos de manera horizontal e igualitaria. No se trata de saberes filosóficos ni de filosofía como sistema de pensamiento, mucho menos de una filosofía eurocéntrica y cristiana, sino de una manera de recorrer el camino pedagógico que se nutre y recomienza con cada pregunta.

4. Para seguir preguntando-compartiendo...

“Lo que enseña, en realidad, son las preguntas”, afirma Nego Bispo. ¿Preguntamos porque esto también significa compartir una manera de habitar el mundo? ¿Preguntarse, de esta manera, es compartir mundo(s)? Hasta ahora hemos contado con la compañía de un pensador quilombola que nos enseñó los desafíos de recrear la educación para que no perpetúe las relaciones y estructuras coloniales. Invitamos, a través de una pedagogía errante y filosóficamente infantil del preguntar(se), comenzar de nuevo el camino de la pedagogía. Con ella (re)comenzamos el camino de la pedagogía, de una pedagogía infantil y filosófica del preguntar(se). Y si ella nos provoca a comenzar de nuevo, a reeditar, componer, combinar y contar otras historias, también se vuelve en contracolonizadora. Este es el sentido de esta modesta escritura: que podamos seguir preguntando, acogiendo, creando y convergiendo con el pensamiento originario y original del campesino-creador-traductor quilombola Antônio Bispo dos Santos. ¿Alguien se siente inspirado a recomenzar este camino?

Referencias

- Bispo dos Santos, A. (2015). *Colonização, Quilombos: modos e significações*.
- Bispo dos Santos, A. (2022). Início, meio, início. En: A. B. dos Santos [et. al], *Quatro Cantos*. Vol 1. N-1 Edições.
- Bispo dos Santos, A. (2023a). Somos da terra. En: F. Carnevalli, F. Regaldo, P. Lobato, R. Márquez y W. Cançado (Orgs.). *Terra: antología afro-indígena*. Ubu Editora /PISEAGRAMA.
- Bispo dos Santos, A. (2023b). *A terra dá, a terra quer*. Piseagrama, UBU.
- Bispo dos Santos, A. (en prensa). *Entrevista com Walter Kohan*. São João do Piauí, PI, 17/11/2021.
- Carnevalli, F., Regaldo, F., Lobato, P., Márquez, R. y Cançado, W. (Orgs.). *Terra: antología afro-indígena*. Ubu Editora /PISEAGRAMA.
- Couto, M. (2009). *E se Obama fosse africano? e outras interinvenções*. Ensaios. Companhia das Letras.
- Ferreira, J. y Erahsto, F. (2021). *Por terra e território: caminhos da revolução dos povos do Brasil*. Teia dos Povos.
- Freire, P. (1997). *Última entrevista, 17/03/1997*. PUC São Paulo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UlgoheSRYfE>
- Freire, P. y Faundez, A. (2017). *Por uma pedagogia da pergunta*. 8. ed. Paz e Terra.
- Kohan, W. O. (2020). *Paulo Freire más que nunca*. CLACSO.
- Kohan, W. O. (2022). *Uma viagem de sonhos impossíveis*. Autêntica.
- Kohan, W. O. (2023). *Paulo Freire. Un niño de 100 años*. Homo Sapiens.
- Rodríguez, S. (2001). *Obras Completas*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

Ceane Andrade Simões

Professora de Pedagogia da Universidade do Estado do Amazonas (UEA). Doutora em Educação pela Universidade Federal do Pará (UFPA). Integra o Grupo de Estudos e Pesquisas em Políticas Públicas em Educação (GEPPPE/UEA) e o Grupo de Estudos e Pesquisas Sobre Teorias, Epistemologias e Métodos da Educação (EPsTEM). Foi dirigente do Sindicato dos Docentes da UEA (SindUEA 2021/2023) e coordenou o coletivo por educação pública, democrática e integral - Coletivo Escola Família Amazonas (CEFA).

Walter Omar Kohan

Profesor titular de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ) e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones (CNPq) del Brasil y de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Rio de Janeiro (FAPERJ). Ha sido profesor visitante en varias universidades de América Latina, Canadá, Francia e Italia y presidente del Consejo Internacional para la Investigación Filosófica con Niños (ICPIC) entre 1999-2001.